

**R.
5.
874**

**COMPERCIO COLONIAL
MARTINEZ**

R. 5.874

Jull. 69-6

NUESTRAS RELACIONES COMERCIALES

CON LAS

Islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas,

POR

D. Manuel Márquez y Pérez.

SÓCIO CORRESPONSAL DE LA ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS,
Y DE LAS DE ALMERÍA, GERONA, GRANADA, CADIZ, PALMA DE MALLORCA, SANTIAGO DE
COMPOSTELA, PALMA DE GRAN CANARIA Y SANTA CRUZ DE TENERIFE;
É INDIVIDUO DE VARIAS CORPORACIONES LITERARIAS NACIONALES Y EXTRANJERAS, ETC. ETC.,
JEFE HONORARIO DE ADMINISTRACIÓN
É INTERVENTOR DE LA ADUANA DE VIGO.



VIGO.—1893.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DEL «FARO DE VIGO.»

Calle del Príncipe, 21.

R. 5874



NUESTRAS RELACIONES COMERCIALES
CON LAS
ISLAS DE CUBA,
PUERTO RICO Y FILIPINAS.



D-22 6267



R. 28.283

NUESTRAS RELACIONES COMERCIALES

CON LAS

Islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas,

POR

D. Manuel Márquez y Pérez.

SÓCIO CORRESPONSAL DE LA ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS,
Y DE LAS DE ALMERÍA, GERONA, GRANADA, CADIZ, PALMA DE MALLORCA, SANTIAGO DE
COMPOSTELA, PALMA DE GRAN CANARIA Y SANTA CRUZ DE TENERIFE;
É INDIVÍDUO DE VARIAS CORPORACIONES LITERARIAS NACIONALES Y EXTRANJERAS, ETC. ETC.,
JEFE HONORARIO DE ADMINISTRACIÓN CIVIL
É INTERVENTOR DE LA ADUANA DE VIGO.

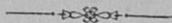


VIGO.—1898.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DEL «FARO DE VIGO.»

Calle del Príncipe, 21.

PUBLICACIONES DEL AUTOR.



Memoria acerca del valle de Arán.

» » *de las Islas Canarias.*

» » » » *Baleares.*

Ligeros apuntes sobre Comercio y Aduanas.

Relaciones comerciales entre España y Portugal.

» » » » *y Austria.*

» » » » *y Argelia.*

*Apuntes de actualidad sobre las relaciones comerciales entre España
y los demás países del globo.*

La clase 12 del Arancel y Ganadería destinada al consumo.

*Nuestras relaciones comerciales con la Isla de Cuba, Puerto Rico
y Filipinas.*

*Al Excmo. Sr. D. Antonio Maura,
Ministro de Ultramar.*

Excmo. Señor:

Cumpliendo con una promesa hecha á V. E., hoy tengo el honor de ofrecerle impreso mi modesto trabajo estadístico relativo á las relaciones comerciales que la Metrópoli sostiene en la actualidad con las Islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Agradecido á su carta de diez de Mayo último, por la que se digna autorizarme para dedicarle este trabajo; solo deseo que el mismo, satisfaga los de V. E. con lo cual quedan recompensados tambien los de su más respetuoso y atento S. S.

Q. B. S. M.

Manuel Márquez Pérez.

Vigo 1.º de Julio de 1893.



Excmo. Señor:

Al ocuparme de las relaciones comerciales que la Metrópoli sostiene con sus ricas Antillas, y correspondiendo en el orden del trabajo, la primacía, á la invalorable Isla de Cuba, no puedo resistir á la tentación de ofrecer al lector un ligero recuerdo histórico acerca del descubrimiento del vasto Continente Americano.

He de ser breve; y he de prescindir de todo relato biográfico, así como de consideraciones de todo género que no sean relativas á comercio; primero, porque el trabajo que someto á la censura de la opinión, así lo exige, y segundo, porque sería harta osadía en mi, pretender de historiador y querer colocarme cerca de tantos ilustres varones, honra y prez de la tierra hispana, como los que há poco, tanto derroche han hecho de talento, entusiasmos y energías físicas y morales para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América y glorificar todavía más, el nombre del insigne extranjero, que desalentado en su pátria y en otros poderosos países por tenérsele por loco aventurero, vino á España y en ella halló los medios de realizar la empresa más gloriosa que se registra en todo el historial de la Edad Media.

Así, pues, dejando á un lado todo relato histórico acerca de la cuna, educación, proyectos, contrariedades y amarguras de cada uno de los hombres que figuran en aquel grandioso acontecimiento, y entre los cuales se destaca la personalidad del inmortal Cristóbal Colón ocupando el punto más culminante de aquella gigantesca obra, dejo á otras inteligencias, á otras plumas, que se ocupen de todo cuanto pertenezca á los sucesos inherentes á aquella; contentándome con inclinar mi frente en muestra de admiración, ante aquella veneranda figura

que descubrió y adquirió con el trapo y el timón, y con la Cruz y las armas de Castilla y Aragón, la rica Isla de Cuba, esa preciosa perla tan hábil y simbólicamente emplazada en la conjunción de los brazos que forman el remate del principal atributo de la monarquía; de ese atributo que con tanta virtud, talento y gloria ciñó sobre su frente la excelsa princesa castellana, la mejor de las reinas efectivas que han ocupado el trono de San Fernando; la mujer de corazón que, luchando con contrariedades ciento; hizo rendir á sus piés el turbante de Granada, comprometió sus alhajas para realizar la empresa del desolado caminante de la Rábida, y murió en Medina del Campo viendo realizada por sus esfuerzos la no ménos colosal obra de la Independencia ibérica, iniciada en las rudas rocas de Covadonga y terminada sobre la alcazaba de la ciudad del Darro y por lo tanto, triunfante la Cruz sobre la Media luna, despues de siete siglos de titánicas luchas.

Rendido mi tributo á Colón y á aquella reina de imperecedero nombre, paso á ocuparme del comercio.

No debo hacer pasar desapercibido, que si bien la actividad comercial halló en el descubrimiento de América vastísimos horizontes para el desarrollo de aquella; ya anteriormente á la descubierta, el comercio en lo que á la península ibérica se refiere, gozaba de grandes esferas de acción, sobresaliendo el que se ejercía por el Mediterráneo, que llegó á alcanzar períodos de envidiable gloria, figurando en elevado puesto de honor la actividad mallorquina, actividad tan extensa, tan dilatada, que al advenimiento de Cárlos de Gante, ya era Mallorca dictada con el título más honorífico que pudiera ambicionar.

Mallorca, llegó á ser considerada como Reina en el comercio de Levante, y para convencer á cualquiera, que el dictado fué merecido, basta arribar á sus playas, poner el pié en las estribaciones del Bellver, ascender esta colina y desde las terrazas de la histórica fortaleza palacio de los Reyes de Mallorca, dirigir la vista hácia el sitio donde Sagrera inmortalizó su nombre levantando el maravilloso trono de la opulencia, el suntuoso palacio de la grandeza comercial, el monumento que dejó sorprendido y confuso en admiración al Emperador y Rey Cárlos V de Alemania y I de España, cre-

yendo ver en él una suntuosa Catedral. ¿Como podía sospechar que aquello era un palacio elevado en honra del comercio?

Ese grandioso monumento, esa mole de piedra cuya grandeza y belleza arquitectónica encantan; ese trono elevado en honor de lo que era Mallorca en aquellos días; es el edificio de *La Lonja*.

A múltiples consideraciones se presta el observar que apesar de no existir por aquellos días la navegación á vapor y siendo débiles las naves que se dedicaban al tráfico por mar, como difíciles las vías de comunicación entre unos y otros pueblos del interior, puesto que la humanidad no conocía la locomotora ni existían vías carreteras como las de hoy, porque tocante á Europa las luchas de la reconquista en unos territorios, y la de reconstitución de países varios en otros, no permitió la apertura de aquellas; en esos días, el tráfico había tomado vuelos asombrosos, vuelos que hoy se admiran, porque parece imposible que despues de tanto despilfarro de sangre como originaron las guerras entre unos y otros pueblos y las terribles rapacidades del feudalismo, pudiera llegarse en muy poco tiempo á ese grado de esplendor comercial y del cual tan grandiosas huellas encontramos en España, no ya solo en Palma de Mallorca, sí que tambien en los pueblos en que en algun día ejercieron su acción poderosa el Cid y Berenguer.

Al llegar á este punto, debe tenerse muy presente que la actividad comercial no solo se hallaba extendida á todo el territorio bañado por el Mediterráneo, sí que también se había introducido en el Mar Negro y el Bósforo, sometiéndolos á su influencia y estableciendo poderosas factorías en los Dardanelos, en Caffa, en la Crimea, y en Sinope, Trebisonda y otros lugares bañados por el Euxino.

En las costas de la Siria, se impusieron los hijos del comercio europeo creando las factorías de Acre, Antioquía, Tiro y otras poblaciones por entonces de grande importancia, y como no fuera bastante lo alcanzado; dejáronse caer sobre el Egipto haciéndose dueños del Cairo y de Alejandría, es decir, fueron los dueños de todo, y hasta tal punto llegó su audacia, que penetraron en el Mar Caspio, en el de Azof; navega-

ron por los ríos más caudalosos del Norte Europa, se acercaron á territorio chino y no satisfechos todavía de tanta gloriosa conquista comercial, Venecianos, Genoveses, Marselleses, Catalanes y Mallorquines, unidos unas veces, y otras independientemente, atravesaron el Estrecho, dejándose caer sobre localidades de Marruecos, en cuyos lugares se detuvieron en espera de los acontecimientos que habían de revelarse por consecuencia de los proyectos iniciados y llevados por fortuna á cabo por los hijos de la Lusitania, dirigidos por hábiles marinos entre los que se destaca la notable figura de Vasco de Gama (*) y la del inmortal Bartolomé Diaz, el insigne portugués que dobló por vez primera el Cabo de Buena Esperanza.

Apoderados los portugueses de Ceuta (80 años ántes de pisar Colón territorio americano) siguieron en sus empresas exploradoras y al llegar el año 1508, eran dueños de casi todo el litoral africano desde Bojador hasta más allá del Cabo, pasando con facilidad días después, á la suspirada India, la tierra de los tesoros, los más ricos paraísos de la Creación.

Y no hablo de las conquistas siguientes, porque se necesitaría un libro muy voluminoso y una bonita fortuna disponible, para dar rienda suelta á todo cuanto surca en este instante por mi pensamiento.

Europa pudo apreciar por entónces su pequeñez respecto á producciones naturales, en vista de lo que se crecía nuevo á los mercados, aportado de aquellas vastísimas regiones, despertando exuberante codicia y por lo tanto mayores aficiones á la exploración en busca de las ricas especias, las piedras preciosas, los metales más deseados y ese infinito número de productos que aún hoy apesar de la abundancia y facilidad en la extracción y transporte, se cotizan á precios alto caros y solo al alcance de las fortunas privilegiadas.

Esto debió influir mucho en el ánimo de la excelsa reina de Castilla; quien seguramente debióse sentir celosa al ver las riquezas que lentamente pero en reducido período de tiempo iba recogiendo la corona de Portugal, y aunque otra cosa aparentara sentir Fernando de Aragón al estudiar los planes del Genovés Colón, algo había de influir en su ánimo la envidia y pesar mucho en sus cálculos, el mayor desarrollo de

(*) Antes de todas estas expediciones, los Genoveses habían descubierto *Las Canarias*.

los progresos comerciales de Aragón, tan decidido á proteger á los catalanes y mallorquines para todo proyecto de conquista mercantil.

La empresa de Cristóbal Colón, era atrevida; pero de realizarla ¿qué se ofrecía á las dos coronas?

Lo que no se atrevía á hacer un hombre, quedó reservado para una mujer.

Verdad es, que reinas como aquella, se han exhibido tan pocas..... que esta es la hora en que no ha podido determinarse todo el valor de Isabel I, porque Isabel I es invaluable, y los que la juzguen por cierta institución por ella creada, desconocen las circunstancias escepcionales en que se hallaba España, y además que ella, lo que instituyó no fué lo que más tarde unos insensatos convirtieron por impulsos de repulsivo y repugnante fanatismo político y religioso, en arma infame, en puñal cobarde, en instrumento homicida para despoblar el país, y debilitar la fé religiosa de los españoles; esa fé con la que tantos triunfos se lograron, todo por la independencia y la libertad de nuestra amada España.

Por cierto que no considero ocioso hacer presente en este momento, que, el castillo de la Mota de Medina del Campo, se vá derruyendo lentamente, y una gran parte de aquellas venerandas murallas que recojieron los últimos alientos de la gran reina de Castilla, de aquella graciosa princesa á cuya decisión se debe que la civilización cristiana rompiera las sombras de la ignorancia en América y se ofrecieran á la humanidad civilizada en el cristianismo derroteros sin cuento para aportarse maravillosas riquezas; una buena parte, repito, de aquel histórico recinto, se vé sometido á la impiedad de egoistas piquetas y á la voracidad de las exportillas y carros, para convertir aquellos sagrados despojos en grava de carreteras y otras vías de comunicación, ó para otras aplicaciones que nunca podrán influir para dar mayor renombre á Medina.

Siguiendo la piqueta trabajando como lo hace hoy, dentro de poco tiempo esa veneranda fortaleza habrá desaparecido, y al caer al suelo con toda la explosión del derrumbamiento, lo poco que quede sin apoyo, cada molécula llevará consigo una insultante carcajada; una burla sangrienta de lo bien que los herederos de Isabel la Católica, han sabido conservar lo

que tan insigne mujer legó á España para glorificación de ésta.

Si en la Rábida no se hubiera instalado una institución monástica, amantes todos sus individuos de las glorias de España, seguramente que al llegar al cuarto Centenario, al 12 de Octubre de 1892, aquellos venerandos restos, se encontrarían en circunstancias análogas á las que (no sé quien tiene la culpa) vá encontrándose en Medina del Campo el castillo de la Mota, ese castillo en el cual hizo Isabel I su célebre testamento y en donde por vez primera Fernando V debió saber lo que eran lágrimas y cuanto valía una esposa modelo de virtud, una mujer de talento y una reina tan amada por su pueblo.

El pueblo de Medina del Campo, debiera hacer una representación á los altos poderes del Estado, pidiendo cesara el ultraje á aquellos restos históricos, y que de lo que se conserva, se hiciera estudio para colocarlo en condiciones de que dia y noche los millares de españoles y extranjeros que cruzan la vía férrea, pudieran admirar el exterior de aquel recinto y decirse unos á otros: «Aquel es el castillo en donde murió la reina que proporcionó á Colón los medios para dar á España un mundo de riquezas.»

Decía en otro lugar que los felices navegantes del Mediterráneo extendieron sus exploraciones por Marruecos, deteniéndose por un momento en espera de lo que realizaran los portugueses.

Estos ya los vemos corriéndose por todo el Oeste de Africa, doblar el Cabo y seguir derrotando hasta encontrar la tierra suspirada.

Sería interminable designar aquí uno por uno los resultados prácticos que tocaron en sus atrevidas exploraciones, luchando con las injurias del mar y las terribles condiciones climatológicas de esa parte del mundo.

Pero para poder formar idea de aquella ruda labor, bueno es que digamos que desde 1412 hasta 1508, los portugueses, sin auxilio de ajenos recursos en hombres, dinero y naves, descubrieron y se hicieron dueños de Porto Santo, Madera, Canarias, Santa María, Lagos, Cabo Blanco, Arguin, Senegal, Cabo Verde, Gambia, Rio Grande, Sierra Leona, Guinea, Oro,

Fernando Póo, islas Príncipe, Santo Tomás, Annobon, Benin, Zairo, Congo, Buena Esperanza, Cafrería, Tierra de Natividad, Mozambique, Mombara, Melinda, Zanguebar, Quiloa, Sofala, Socotora, Madagascar y otras extensiones territoriales, verdaderos é inagotables semilleros de incomparables riquezas, sobresaliendo por encima de todas el oro y las piedras preciosas.

Por todo esto, claro está que los demás reyes que bullian por Europa en aquella época, debian verse alarmados y algunos de ellos no dejarían de maldecir la hora en que su torpeza les hizo despreciar á quienes tuvieron por locos ó ilusos, y hasta poner en duda el saber de los que constituidos en consejeros de la Corona ó del Estado por su carácter sacerdotal, se mofaban de la ciencia, suponiendo que la única *ciencia verdad* eran los pergaminos de los facistoles y sus auxiliares, solo conocidos de los hombres que los usan, si es que todos los que hablan y cantan delante de ellos, saben lo que tales pergaminos dicen ó quieren decir.

Pero Isabel la Católica, la cristiana que siempre llevaba en el pecho una imágen del Crucificado y en la mano el libro de rezo, y en sus marchas guerreras la imágen de *Aquella*, que algun día había de ser objeto de la admirable composición de Bartolomé Murillo para hacer todavía más grandiosa la devoción y la fé por la Madre de Jesús, y que un Rey católico sábio y virtuoso tomara de aquel místico y delicado producto de la paleta y el pincel del religioso sevillano, base pura, para la creación de la condecoración más honrosa que ha creado el sentimiento católico de la Corona de España; aquella mujer, pensó con sábia sagacidad que el *doctorado* salmantino no veía mas allá, ó por *interés de cierto género* le convenía destruir las doctrinas Colombinas.

Las guerras habian dejado exhausto el Tesoro Real de Castilla.

¡Portugall..... Portugal, pueblo pigmeo á los ojos de la conquistadora de Granada, era motivo de celos.

Los celos son, por regla general, un punto de honor, pero punto de grande trascendencia. No sentirlos, es consentir todo lo que sea debilidad, humillación ú otra cosa.

Y precisamente la reina de Castilla no pecaba de esas dolorosas pobrezaas.

Ni Fernando de Aragón, hombre astuto, de mala intención, y de ambición bastante refinada, podía dejar pasar desapercibido, que sobre los escalones del trono de Juan II, *el Perfecto*, se acumularan riquezas sobre riquezas extraídas de tierras (hasta entónces ignotas) por los exploradores portugueses, riquezas que podrían algún día llegar á tal magnitud, que pudieran ser causa de que la casa de AVÍS tomara vuelos muy altos en perjuicio de los grandes intereses creados por la unión de las coronas de Aragón y Castilla.

Esos celos, dieron origen á que Castilla y Aragón (pero aún más, Castilla) se decidieran á la exploración propuesta y que en 1492, Colón, después de arrostrar múltiples y peligrosas contrariedades, lograra en Octubre de dicho año poner pié en tierra extraña, ofreciendo á Castilla, *Juanham* ó San Salvador, CUBA y Haití, y en 1493 la Dominica, Mari-Galante, Guadalupe, Monserrat, Antigua, Puerto Rico y la Jamaica; más tarde (1498) Trinidad y Costa Firme y por último hasta 1506, la Martinica, Costa Rica y Honduras.

Afirmase que los primeros descubrimientos fueron hechos por los Escandinavos quienes, ochocientos cincuenta años después de Jesucristo, se establecieron en la Islandia, pasando después á la Groenlandia, llegando hasta la Carolina en el año 970.

No quiero ir tan lejos en la descripción respecto de la empresa de exploración á ese nuevo mundo, de cuya existencia sentía latidos en su cerebro el gigantesco marino genovés.

Los descubrimientos de Cristóbal Colón, parecían transformar por completo la actividad comercial del Viejo Mundo.

Los portugueses y los españoles iniciaban una vasta revolución mercantil.

Todas las miradas convergieron hácia los continentes americano y africano; pero no contaron los extraños con que los descubridores habían procurado arreglar las cosas de manera que nadie que no fuera portugués ó español, pudiera establecerse, explorar y comerciar.

Quedaron, pues, los países descubiertos, reservados al monopolio de los descubridores.

Isabel estaba satisfecha de su obra.

Sus celos quedaron apagados porque, si grandezas sumaba Portugal, mayores se ofrecían á España.

Quedaba pues, como recuerdo de lo que fué la Edad-Meia en sus postrimerias, el engrandecimiento de algunos Estados, realizado por la fuerza de las armas; el mismo, por la prosperidad, de la actividad comercial en las ciudades Anseáticas, el Flandes, las márgenes del Danubio y el Rhim, la Provenza, Cataluña, Mallorca é Italia y hasta en territorios arábes; los cuales, dicho sea de paso, gozaron poco de su poderío comercial, como poco gozaron de los albores de la civilización.

La exploración por América fué continuada por Colón, sus contemporáneos y sucesores, y el resultado de aquella fué proporcionar á España, ricas tierras para cultivar la caña de azúcar (que fué importada de nuestra Peninsula y de una región del Asia), extensos tabacales, los mejores del mundo hasta hoy conocidos; raíces purgantes de inapreciable valor, café, corteza de quina, árbol de cera, quina, maiz, olivo, algodón, cochinilla, banano, maderas riquísimas tal como la caoba, plantas balsámicas y medicinales, zarzaparrilla, añil, concha de tortuga, cacao, pieles vacunas, palo campeche, frutas deliciosas, pájaros, y el inmenso montón de oro, plata, diamantes, esmeraldas, amatistas, perlas, mercurio, platino, cobre y cien y cien productos más; alguno de los cuales puede asegurarse no se conoce ya porque la codicia más insensata concluyó con los criaderos, como sucede respecto de las perlas, de cuyo producto es un triunfo lograr un ejemplar.

Eso sí, entre tanta maravillosa riqueza se esconden los reptiles más terribles y venenosos; humedades que son azote de la humanidad, árboles y flores cuya sombra quitan la vida al hombre, y agentes sutiles y desconocidos que producen enfermedades rápidas, crueles y mortíferas.

Las industrias fueron importadas poco á poco por los descubridores, pues al principio lo que importaba era penetrar en las entrañas del suelo y arrancarle las arterias de oro y plata allí encerradas.

Se vé por cuanto vá apuntado, que si grande era el imperio del dominio portugués en el globo, en las postrimerias del reinado de Juan II, grande comenzaba á ser también el de España dias despues, de lo descubierto hasta 1.506.

Manuel *el Grande* podía estar orgulloso de la herencia que le dejó Juan II.

En su reinado, Portugal llegó al apogeo en la mayor altura, y por ello se explica el dictado que recibió el Soberano, quien dicho sea de paso, estuvo casado primeramente con Isabel, viuda de Alfonso príncipe de Portugal, é hija de los reyes de Castilla y de Aragón. Viudo de Isabel, casó en segundas nupcias con su cuñada María.

Más tarde, en 1519, tomó estado con D.^a Leonor, hija de Felipe *El Hermoso*, hermana del que llegó á ser Carlos I, y nieta por lo tanto de Isabel I de Castilla y Fernando V de Aragon, ó sea de los reyes Católicos.

Pasaré á otra cosa, para acercarme á la Isla de Cuba.



Parecía natural que dados los descubrimientos llevados á cabo por los españoles, el comercio se desarrollara ostensiblemente; pero no fué así.

El sistema de la Metrópoli fué única y exclusivamente la extracción del oro y demás metales; herir repentinamente y sin piedad el sentimiento religioso de los habitantes con una intransigencia brutal, y despojar sus casas de oración de cuantas riquezas contenían, sistema pernicioso y el más á propósito para restar simpatías ó afecto en vez de sumarlas.

Desconocedora España por entónces de las dulzuras de las doctrinas económicas saludables, sin conocimiento alguno de lo que significaba la colonización y atendiendo solo á egoismos exagerados, á codicia desenfrenada y cerrados aquellos dominios á todo lo que fuera extranjero, mal podían tomar vuelos la industria y el comercio.

Lo que vino con el sistema adoptado por la Metrópoli, fué el origen de grandes males, el desarrollo de las envidias, las perfidias y las traiciones, y por lo tanto el gérmen para en época no lejana prepararse acontecimientos en los cuales, después de luchas internas, robos, asesinatos y corrupciones en la administración (si la había ó la hubo) terminar en la emancipación.

En vez de usarse de la templanza y la prudencia, en lugar de hacerse concesiones liberales y derrotar por senderos honrados, se cayó en la torpeza de crear la esclavitud más irritante, se acudió á la importación de carne humana africana por los medios más nefandos, instituyéndose un negocio que llegó á los límites de lo más vil y horroroso; creáronse las tasas; obligóse á que unas clases trabajaran para otras sin ser recompensadas; hiciéronse distinciones de razas siempre favorables al blanco y deprimentes para los demás; creáronse tributaciones incomprensibles pesando sobre las indus-

trias nacies, y en todo se hizo resplandecer el mayor lujo de tiránica arbitrariedad.

Esta conducta por parte de la Metrópoli; la facilidad con que se relegaba al olvido ó se entregaba á bárbaro castigo á los hombres honrados y leales que se enviaban á servir en aquellas extensas y ricas posesiones, no podía por ménos que producir efectos cruentos; no concibiéndose que monarcas de la talla como la de Fernando V, Cárlos I y Felipe II, consintieran tanto desconcierto.

¿Es que pesaba demasiado aquel imperio de grandezas naturales que medía tanto como la mitad de la Luna?

En lo general, los empleados privilegiados iban allí á enriquecerse. A poco tiempo de haber servido allí, el individuo regresaba á la madre pátria abrumado por riquezas no sólo para él, sí que también con sabroso contingente para sus protectores.

Allí solo se iba á robar. Lo demás era muy secundario.

Todos estos males, no pasaban desapercibidos á los varones consagrados á la *Misión evangélica verdad*, pero las representaciones hechas á los Vireyes ó directamente á la Corona eran desatendidas, porque al rededor del Trono había fuerzas que sabían ocultar lo que por allá pasaba.

Si hubieran sido escuchados aquellos ministros de la Religión, otra habria sido la suerte de aquellos pueblos y España no hubiera perdido tanto como llegó á perder por su culpa, y hoy, al llegar al fin del siglo XIX, no nos veríamos como nos vemos en cuestión de intereses.

Es lo cierto, que tantos males se fueron sembrando que llegó á ocurrir un día lo que un insigne religioso profetizó.

Al llegar aquí, tristísimo es decir que, por la esclavitud y la desmoralización, de aquel mundo que nos dieron Colón é Isabel I, de aquellos vastísimos territorios verdaderos semilleros de ricos metales y piedras preciosas y de otros productos á cual más estimables y codiciados, no quedan más que dos girones, que á veces se han presentado en hirviente combustión, que por ello hemos sacrificado torrentes de sangre y tesoros sin cuento y se conservan hoy gracias á las libertades políticas que se han ido concediendo y á la lealtad de los españoles que allí residen, ayudados por el respeto que imponen

las elocuentes lecciones del cañón y la bayoneta usadas con oportunidad, con corazón y con talento.

La revolución de 1868 en la Metrópoli, trajo consigo para aquellos dos girones coloniales lo que ningún Poder público se había atrevido á hacer.

Esa revolución, echó los más fuertes cimientos, para dar pasaporte á *la Esclavitud* en Cuba y en Puerto Rico.

¡Llor eterno á los insignes patricios que con su talento y con su corazón, realizaron la obra generosa y honrada que no cupo en las mientes, en la cabeza de Carlos I y sucesores hasta Alcolea, ni en la de los hombres cuyos talentos buscaron los monarcas para ayudarse en la gobernación de España y sus vastísimos dominios!

En resumen: España descubrió un nuevo mundo; un antro de inmensas riquezas; trajo de allí incalculables tesoros y hartó de fortuna á quienes aceptaban *bajo ciertas condiciones* servicio público.

Y tan torpes fueron nuestros reyes para la elección de muchos de los Vireyes ó gobernadores, que ante la sed de oro y más oro para sostener irritantes ostentaciones é impremitadas ó injustificadas guerras, importábales poco que se cometieran por aquellos los más inauditos delitos, los atropellos más atroces, los tormentos más refinados y los ultrajes más infames á los súbditos y á los hombres de talento y de buena ley que con inmaculada lealtad querían servir al rey y á la patria en aquellas apartadas regiones, sin que la Corona y sus ministros ó consejeros pidieran cuenta de tanto desórden brutal é inicuo, ni se tomaran la pena de querer saber porqué un gobernador honrado fuera llevado á la horca ó cargado de hierro á un inmundo calabozo ó entregado á los martirios de la Inquisición, pues en Indias fué tambien establecido ese Tribunal que aún hoy se nombra con horror porque no registra en su historial ninguna página honrada.

Ese Tribunal lo estableció en Indias el rey Felipe II.

Solo registra en su historia pergaminos manchados de sangre y carbón y las notas de ódio de los que sin hipocresías aman á Jesús, siguen su ley, admiran á sus sacerdotes virtuosos y ejemplares de clarísimos talentos, y dedican todas las energías de su inteligencia y de su pluma en honor del Crucificado y en bien de la humanidad, tomando por base siempre,

el resúmen precioso purificado por la luz y las llamas del rayo, del Decálogo que el Eterno puso en manos de Moisés sobre las sagradas cumbres del Sinaí.

Las víctimas que la Inquisición causó en Indias, permanecen hoy en la oscuridad. No se conoce el número de ellas. Solo sabemos que la hoguera estuvo siempre preparada ó en combustión para tostar á la humanidad y saturar el espacio, de moléculas maldiciendo el nombre de España.

Las primeras semillas del mal comenzaron viviendo Colón.

El débil de fuerzas físicas y pobre de talento y con entrañas de hiena; escudado en los fueros que le dió la Corona, puso grilletes á Colón, y así, maniatado por férreas cadenas, lo fué paseando por las inmensas soledades del Atlántico.

Esas cadenas tan injustas como brutalmente puestas por el repugnante Bobadilla, y la horca más tarde levantada por Dávila para el infortunado Balboa, son los dos jalones negros que inician los primeros destellos del descontento contra España, contra esta nación en la que las pasiones políticas la hacen fácil á olvidar y á destruir á quien honradamente la sirve.

Con esos jalones se forman las bolas de nieve que lentamente se robustecen y desarrollan, y preparan para más tarde las insurrecciones, para venir á terminar en la emancipación.

¡El comercio! ¡La agricultura! ¡Las industrias!.....

Hablar de esto, es hacer una dolorosa sangría al buen sentido.

El comercio principal fué en todos tiempos, el de la trata de carne humana para la explotación de las minas y el cultivo y recolección en los ingenios.

La trata y lo que se hacía con los infelices esclavos merecería ser relatado aquí, pero recomiendo al lector si quiere conocerlo bien, consulte algunos trabajos, en los cuales seguramente hallará todo cuanto desee. (*)

Yo solo me limitaré á decir, que tanto y horrible se hizo con los esclavos, que motivó que un hombre, comprometien-

(*) Lea á Zurita, Fernando de Alba, Fabroni, Eymery, Malenfant, El Derecho público de Europa y otros, en cuyos trabajos se detallan los horrores de la esclavitud en América bajo el dominio español.

do su libertad y tal vez la vida, hiciera severas censuras y sabias representaciones á la Corona, en bien de la grandeza de España, y honra del trono.

Ese hombre fué el Obispo en Chiapa, Bartolomé de las Casas.

Cuando el Comercio y las Industrias honradas comienzan realmente á dejarse conocer por elevadas manifestaciones, es en el reinado de Cárlos III, pero ántes de ese reinado de grato recuerdo, los sábios y prudentes Religiosos establecidos en nuestros dominios, aconsejaban con frecuencia á la Metrópoli que se diera lugar de preferencia á la explotación de la riqueza agrícola, porque no solo era la minería sí que tambien la agricultura uno de los más poderosos elementos para acumular grandes riquezas en bien de aquellos países y gran provecho de la madre pátria.

Pedían también se estableciera el libre comercio entre ambas partes, manera de despertar grandes aficiones al trabajo.

Pero sucedía que todas aquellas exposiciones pasaban por lo que en la actualidad decimos VISTO, y por lo tanto á los antros del olvido los más aceptables proyectos y las más hermosas ilusiones.

Y era que los gobernantes no conocían ó no querían conocer nada de lo que tendiera á la prosperidad, pues no entendían de otras doctrinas económicas que las del saqueo, y á bien seguro que si alguien se hubiera atrevido á predicar públicamente teorías económicas haciendo ver las excelencias de la asociación, y la manera de emplear el capital para centuplicar éste; habría dado con su cuerpo en la prisión, en el destierro ó probablemente en unas parrillas, considerándolo como impostor, calumniador ó perturbador de la paz del Estado y enemigo terrible de la sagrada persona del Rey y hasta de la religión de Jesucristo.

Cárlos I, intentó algo sobre administración económica de aquellos países, pero más luego, entendió allá á su modo, que no convenían reformas ni proyectos ni nada que fuera bueno, y resultó, claro está, que alentados los partidarios suyos por las ideas del monarca, continuaron en su torpe sistema dándose lugar á que ni la agricultura, ni la industria, ni el comercio progresaran y siguió el sistema de la tasa, el trabajo obligatorio de unas clases en favor de otras, tomó más cuerpo

la trata, distribuyóse la riqueza de una manera caprichosa, fijáronse absurdas restricciones para la producción industrial, se crearon irritantes privilegios, se originó el contrabando, salieron á la sociedad millares de miserables elevados á la condición más afortunada, y con los negros africanos se cometieron los más infames y espantosos atropellos, hasta llegar á tal punto, que leyendo la historia de aquel pasado hierva la sangre y dá vergüenza é indignación pensar que fueran españoles los que tantos asquerosos é irritantes crímenes cometieron y que con ellos alternaran hombres que llevaban diariamente á sus lábios la Hostia y el Cáliz.

No es, pues, de extrañar, que fuéramos odiados y que desearan ver á los españoles sepultados en los quintos infiernos.

Decaído todo lo que germinaba en bondad, se originó la holganza, la pobreza y la corrupción; continuando las cosas así durante todo el tiempo en que la casa de Austria rigió los destinos de España.

¿Cómo podría pues, haber comercio seguro, y el poco que hubiera, rindiese lisonjeros resultados y esperanzas para el porvenir?

No podía suceder, y ménos podía soñarse en gratas empresas, puesto que llegó á decretarse el monopolio de los productos de aquel país y el de los artículos metropolitanos que mayor consumo y valor tuvieran en nuestros dominios.

Y no eran solamente el elemento civil y la espada quienes más se distinguían en su obra incierta.

Conocidos son mis sentimientos religiosos, pues algo he dicho en páginas anteriores, que los descubren; pero esto no me prohíbe que diga que también el elemento eclesiástico cometió terribles torpezas, dejando en muchas ocasiones muy pequeños á los otros elementos del orden social.

Cuando próximamente se sumaban cien años de dominación, se conocían en aquellas vastas regiones sometidas á España, un Patriarca, seis Arzobispos, trescientas cuarenta y seis prebendas, dos abadías, cinco capellanes del rey y la friolera de ochocientos cuarenta conventos.

Pero no era esto lo malo, sinó que á nuestras posesiones iba en lo general y por desgracia, *lo más escogido de lo más detestable* de los conventos metropolitanos, dábanse las parroquias exentas de jurisdicción episcopal á un clérigo cual-

quiera y todos esos individuos eran los que sentaban los más perniciosos ejemplos, porque la codicia los corrompía, convirtiéndose en hombres disolutos, sin vergüenza, sin pundonor, siempre dominados por la fiebre de brutales pasiones, deshonrando no solo á la pátria, si que tambien las leyes del sacerdocio, sin que el alto clero autoritario, pudiera dominar á aquel montón de desdichados cuya rapacidad y actos insensatos no conocían limite alguno.

Y no hablemos de los sueldos y emolumentos de los funcionarios públicos en general, porque eso representa un modelo acabado ó perfecto de despilfarro.

No hablemos de Estadística, porque este rayo de luz hermosa, no tenía entrada en aquellos dominios, y cualquiera que hubiera intentado hacerlo, habría concluido por echarlo todo á rodar.

La corrupción en todos los elementos dominadores, no podía consentir en decir la verdad. Era un crimen enterar á la madre pátria de lo que debía saber, y la Corona solo deseaba ver arribar á Sevilla (*) naves cargadas de oro, plata y diamantes.

Como se vé, era completamente imposible pensar en organizar nada bueno ó saludable, nada que se acercara al desarrollo, así es que comparando con el pasado, dá pena leer nuestra historia de la Colonización y volver la vista á aquellos dias de ventura en las postrimerías de la Edad Media y en los que tanta grandeza alcanzaron los venecianos, marseleses, genoveses, catalanes y mallorquines, y cuando no eran conodos los ricos territorios que han inmortalizado los nombres de Colón y de Vasco de Gama.

De mal en peor; corrompidos todos cuantos de aquí iban en busca de fortuna, exigente el fisco de una manera brutal sometiéndolo todo á los errores de la arbitrariedad más tirana sin mirar en el ejemplo que daban otros países más florecientes que España; cerrada toda esperanza á una vida de libertad honrada, negado todo derecho á la representación pública, debilitada la fé, cegadas todas las fuentes que pudieran brotar ta-

(*) Al nombrar á Sevilla, paréceme mentira que tanta infamia se cometiera en América con los esclavos, pues en Sevilla y en tiempo de Enrique III pululaban á millares los esclavos africanos y eran tratados con benignidad y dulzura por todos los habitantes, y ya vé el lector que por entónces todavía se enseñoreaba el turbante agareno por una buena parte de España; y el odio entre *moros* y *cristianos* no conocía limites.

lentos y virtudes cívicas, levantado el látigo constantemente para todo el que intentara dar un quejido, corrompida la administración de la fortuna pública, sometida la esclava á todas las exigencias impúdicas del amo ó señor exponiendo al martirio á sus inocentes niños si no se sometía á los instintos más de una vez brutales no ya del amo solamente sí que tambien de un verdugo llamado capataz; en una palabra, corrompido todo por las fuerzas del desenfreno, y ayudados aquellos pueblos por los halagos y ofertas de países civilizados envidiosos de España, el montón de combustible fué desarrollándose con vigor y al cumplir sus primeros y galanos años el siglo XIX, todo el gran edificio levantado en 1492 se desmorona, rueda con ruidoso estrépito, la independendencia se proclama llena de virilidad (*) conviértense en Estados libres todos nuestros vastos dominios y solo nos queda como recuerdo de la grandeza de dominio pasada, dos girones de aquella historia; dos porciones de tierra rodeadas por la mar; las islas de Cuba y de Puerto Rico, más felices hoy bajo nuestro dominio que si fueran independientes, pues hoy tienen reglamentada la administración económica, los abusos son corregidos, gozan de las mismas libertades que se disfrutaban en la Metrópoli, tienen representación en el Parlamento, se atiende al desenvolvimiento de su agricultura, industria y comercio, no existe la esclavitud y poco á poco ván desapareciendo añejas ó rancias ideas y distinciones de razas, gracias al verdadero amor que España profesa á las dos islas y á los nobles propósitos y honrados deseos de los hombres á quienes la Metrópoli en virtud de su Constitución política, entrega en sus manos la gestión política y económica de las posesiones de Ultramar.

Si la conducta de los hombres que gobernaban la España y sus dos ricas posesiones en el mar de las Antillas, allá por los días de 1864, hubiera sido eminentemente liberal en vez de regirse por un sistema solo propio de conquista, á las dos ricas Antillas acompañaría hoy Santo Domingo.

Pero fué todo lo contrario.

Aquellos isleños tornaron á la madre pátria, y en vez de hallar salud y reparación, encontraron otra cosa.

Y tuvimos que sostener una guerra cruenta y concluir por

(*) Por desgracia ninguno de ellos es feliz.

una fórmula de desenlace nada á la altura de nuestro orgullo y de nuestra historia en general.

En 18 de Mayo de 1861, á raiz de nuestras glorias en Africa, la isla de Sto. Domingo proclamó la soberanía de Isabel II.

En 5 de Mayo de 1865, al mes incompleto de la batalla nocturna de San Daniel en Madrid, nuestro pabellón era arriado en aquella isla y nuestros bravos y sufridos soldados abandonaban para siempre aquella tierra, que no habría tornado á la Independencia, si los gobernantes de aquellos días hubieran tenido más amor á los intereses de España, y que para la isla de Sto. Domingo hubieran tenido lo que debe tener todo gobierno que quiere ser dictado de liberal, justo, fuerte y reparador.

Desgraciadamente, nada hubo de eso en aquellos días.

La prueba de ello, está justificada en los sucesos precursores de la batalla de Alcolea.

LA ISLA DE CUBA.



Rico territorio en el mar de las Antillas; la mas hermosa isla que la naturaleza colocó en aquellos lugares, y que por su ventajosa posición y por las riquezas que atesora su suelo, es codiciada por todos los países civilizados del globo y muy especialmente por los Estados Unidos, á la manera que los ingleses ambicionan las islas Canarias, y otra nación, la rica paloma que se mece tranquila y alegre en las ondas del Mediterráneo enviando á la Península sus hermosos arrullos; Mallorca la isla preciosa y rica, el hermoso vergel que tan delicados pensamientos ofrece al poeta y tantas pruebas de amor y de lealtad da á España sustentado todo en hermosas tradiciones que arrancan en el venerando lugar de Santa Ponsa, en la primitiva cabaña de Bendinat, y se enseñorean llenas de fé y de energía sobre las sagradas cumbres del Lluç.

Es la isla cubana, bastante extensa y segun relato que he tenido á la vista, si bien no de carácter oficial; mide una extensión de seiscientos setenta kilómetros por una anchura variable entre cuarenta á ciento ochenta, aproximándose por tanto su superficie á la que mide la Gran Bretaña, y calculándose su población en un millón y quinientos mil habitantes, de los cuales más de ochocientos mil pertenecen á la raza europea.

El clima en lo general es cálido y seco.

Posee muchas minas, algunas puestas á la explotación, y abunda la hulla que es de excelente calidad.

Por lo tanto encierra en sus senos, criaderos de oro, platino, imán, malaquita, cristales de roca imitación del topacio, al-

gun hierro, aguas thermales muy saludables, salinas abundantes y otras producciones muy estimables.

Pero en donde la producción natural ayudada por la inteligencia y el brazo del hombre se ostenta maravillosamente con una riqueza y bondad que asombran, es en la del tabaco y del azúcar de caña.

Produce tambien la tierra; café, cacao, yuca, maiz, algodón, miel, cera, frutas deliciosas y maderas privilegiadas.

El país en conjunto es de lo más grandioso y bello por los múltiples accidentes que ofrece, por sus bosques casi impenetrables y la variedad y hermosura de las flores, resultando de todo ello un verdadero paraíso de incomparables bellezas y perfumes.

Nada he de decir acerca de la bondad y otras condiciones del carácter de los habitantes, porque sabido es la proverbial afabilidad de ellos y la hermosa hospitalidad con que acogen en su casa á todo el que llega.

Entre las poblaciones de mayor importancia (aparte de la Habana, capitalidad de la isla) figuran Puerto Príncipe, Nuevitas, Santiago, Bayamo, Trinidad, Matanzas, Cienfuegos y otras.

Hállase rodeada Cuba, de algunas islas de pequeña extensión, sobresaliendo como más importante la de Pinos (al occidente) y figurando como primera población Nueva Gerona.

Acerca de las relaciones comerciales que la isla de Cuba sostiene con el resto del Globo, debo decir que son de grande importancia, sobresaliendo (aparte la Metrópoli) las sostenidas con Francia, Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos.

Grata tarea sería para mi dar á conocer el comercio con cada uno de dichos países, pero véome obligado á encerrarme en reducidos límites por razones que no son del caso exponer y dar preferencia á las de la Metrópoli que es el punto principal adoptado para mi humilde trabajo.

Así pues, entro de lleno á conocer de las actuales relaciones comerciales que sostenemos con Cuba, dedicando algunos párrafos á comparaciones respecto de lo que representaban aquellas al espirar el año de 1868, en cuya fecha tantas transformaciones sufrió la marcha política y económica de España y que tanto influyó para mejorar las condiciones de nuestras ricas y hermosas Antillas.

Al cerrar el año 1868, las relaciones comerciales que sostenía la Metrópoli con la isla de Cuba, no podían ser más satisfactorias.

Buena prueba de ello está en que, apesar de los trastornos ocurridos en la administración económica, consecuencia inevitable de una revolución como aquella, que derribó una dinastía, y los males que anteriormente á ella venían afligiendo al país por causas harto conocidas; el valor total de la importación y exportación representaba los datos siguientes:

IMPORTACIÓN.

Aguardientes antillanos. . .	6.385.793 litros	su valor ptas.	1.995.462
Azúcares de todas clases.. .	32.044.999 ks.	» » »	29.561.507
Cacao de todas clases. . . .	1.117.741 »	» » »	2.399.137
Cafés.	434.295 »	» » »	401.725
Cera.	294.542 »	» » »	471.262
Las demás mercancías.	»	» » »	7.715.347

Total valor importado. 42.544.440

EXPORTACIÓN.

Aceite de olivas.	kilógs.	2.508.458	su valor ptas.	2.831.935
Loza.	»	1.533.112	» » »	415.637
Aguardientes.	litros.	1.018.118	» » »	1.212.345
Calzado.	kilógs.	»	» » »	4.310.545
Conservas alimenticias..	»	412.112	» » »	920.992
Frutas secas.	»	1.304.176	» » »	1.033.840
Alpiste y arroz.	»	4.236.276	» » »	2.274.577
Harinas.	»	19.110.329	» » »	9.747.055
Jabón.	»	4.007.828	» » »	3.057.895
Legumbres secas.	»	1.631.237	» » »	954.055
Pastas para sopa.	»	1.967.132	» » »	1.165.032
Vinos.	litros.	41.636.248	» » »	17.028.817
Tejidos de todas clases..	klógs.	»	» » »	2.517.552
Las demás mercancías. .	»	»	» » »	6.875.910

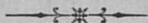
Total valor de la Exportación. . . . 54.346.187

RESÚMEN.

Año 1868. { Valor de la importación de Cuba. . . 42.544.440 pesetas
 » » la exportación á id. . . . 54.346.187 »
 Diferencia en favor de la producción de la Metrópoli 11.801.747 »

para cuyo movimiento ó tráfico se emplearon las naves que se expresan en el siguiente cuadro:

Naves en tráfico.



Relación de los buques de todas clases que hicieron los comercios de importación y exportación entre la Metrópoli y la isla de Cuba en el año de 1868.

IMPORTACION.

Puertos de procedencia.	Buques.	Toneladas de arqueo.	Toneladas de carga.	Tripulantes.
De Cárdenas. . .	9	1.574	1.285	105
» Cienfuegos.. .	5	768	524	46
» Gibara.	10	2.726	1.557	125
» Habana.	194	46.373	30.651	3.755
» Manzanillo.. .	2	295	209	22
» Matanzas. . .	40	6.661	6.635	467
» Nuevitas. . . .	2	423	186	19
» Santiago. . . .	18	2.695	1.919	198
» Trinidad. . . .	»	»	»	»
TOTAL....	280	61.515	42.966	4.737

ó sea por término medio cada buque. . . . { 219 153 16

EXPORTACION.

Puertos de destino.	Buques.	Toneladas de arqueo.	Toneladas de carga.	Tripulantes.
A Cárdenas.	4	638	646	42
» Cienfuegos. . .	19	3.366	4.361	204
» Gibara.	3	334	306	29
» Habana.	434	106.239	85.342	8.032
» Manzanillo. . .	1	123	103	11
» Matanzas. . . .	17	3.063	3.272	242
» Nuevitas. . . .	1	186	178	12
» Santiago.	21	3.507	3.504	241
» Trinidad. . . .	2	277	297	22
TOTAL.....	502	117.733	98.009	8.835

ó sea un término medio por cada buque... { 234 195 17

RESUMEN GENERAL.

	<u>Buques.</u>	<u>Toneladas de arqueo.</u>	<u>Toneladas de carga.</u>	<u>Tripulantes.</u>
Buques entrados.	280	61.515	42.966	4.737
» salidos.	<u>502</u>	<u>117.733</u>	<u>98.009</u>	<u>8.835</u>
En favor del comercio de la Metrópoli. }	222	56.218	55.043	4.098

Con respecto al movimiento de buques en lastre, solo figuraron en conjunto 8 naves con 2.458 toneladas de arqueo y 193 tripulantes.

Si retrocedemos al año de 1854 con objeto de hacer algunas comparaciones para estimar el progreso de las relaciones comerciales entre la rica Antilla y la madre pátria, hallamos en el camino de las investigaciones los siguientes datos:

IMPORTACIÓN DE 1854.

<u>MERCANCIAS.</u>	<u>CANTIDAD.</u>	<u>VALOR EN PTAS.</u>
Aguardientes.	1.697.707 litros.	1.358.072
Azúcares.	31.246.724 kilógs.	27.173.880
Cacaos.	257.600 »	297.050
Cafés.	611.524 »	531.760
Cera en bruto, labrada y borra.	382.890 »	186.922
Los demás artículos.	»	6.056.695
Total valor importado.		<u>35.604.379</u>
Importado en 1868.		42.544.440
Progreso en favor de 1868.		6.940.061

EXPORTACIÓN DE 1854.

Valor en pesetas de nuestra exportación.	38.643.909 pts.
En 1868.	54.346.187 »
Progreso en favor de 1868.	15.702.278 »

Respecto á navegación, en 1854 entraron buques cargados procedentes de la Isla de Cuba:

	<u>BUQUES.</u>	<u>TONELADAS ARQUEO.</u>	<u>TRIPULANTES.</u>
Y en 1868.	428	91.313	6.272
Dif. ^a contra 1868.	280	61.515	4.737
	148	29.798	1.535

Diferencia perfectamente explicada, porque en catorce años, fué inmenso el número de buques de madera que desaparecieron del tráfico por haberse impuesto á la de vela la navegación á vapor, no ya solo en el comercio de altura, si que tambien en el de cabotage.

En 1854, salieron de nuestros puertos para Cuba; naves cargadas:

	<u>BUQUES.</u>	<u>TONELADAS ARQUEO.</u>	<u>TRIPULANTES.</u>
	510	96.028	6.399
Y en 1868.	502	117.733	8.835
En favor de 1868.	»	21.705	2.436
En contra de 1868.	8	»	»

Siguiendo el órden de investigación, podemos ofrecer un cuadro comparativo que reúne condiciones bastantes para formar idea de lo que vienen representando nuestras relaciones comerciales con la Isla de Cuba.

MERCANCIAS IMPORTADAS DE LA ISLA DE CUBA.

	<u>VALOR EN PESETAS.</u>
Año de 1854	35.604.379
» » 1863	42.544.440
» » 1878	22.982.717
» » 1888	35.980.680

QUINQUENIO 1887-1891.

» » 1887	37.336.303
» » 1888	35.980.980
» » 1889	34.767.153
» » 1890	44.561.014
» » 1891	37.270.329
TOTAL.	<u>189.915.479</u>
Término medio anual del Quinquenio 87-91.	37.983.090

MERCANCIAS EXPORTADAS Á LA ISLA DE CUBA.

	<u>VALOR EN PESETAS.</u>
Año de 1854	38.643.909
» » 1868	54.346.187
» » 1878	62.907.688
» » 1888	65.096.728

QUINQUENIO DE 1887-1891.

» » 1887	61.003.980
» » 1888	65.096.728
» » 1889	82.718.564
» » 1890	86.426.832
» » 1891	<u>114.860.362</u>
TOTAL.	410.106.466
Término medio anual del Quinquenio 1887-1891.	82.021.293

Recomiendo á los que se impresionen demasiado; que no olviden que la guerra provocada por el filibusterismo hizo grandes daños, y no se rehace tan pronto y facilmente un pueblo después de la guerra, por muchos elementos de riqueza conque cuenta para la reparación.

Y como este trabajo no está escrito para el vulgo y si para los que tienen conocimientos teóricos y prácticos acerca de *Estadística*, y se dedican con entusiasmo al estudio de la Historia del comercio y régimen aduanero de cada país, les llamo la atención acerca de las reformas que se han venido haciendo en nuestro régimen arancelario, y á poco que se fijen comprenderán el porque de las diferencias harto notables que hay entre unos y otros años, como por ejemplo el año 89 en importación aparece un valor de 34 millones pesetas y en el año siguiente 44 millones; así como en lo referente á exportación el año 88 ofrece una valoración de 65 millones y el año siguiente 82 millones.

En los presupuestos del Estado y en los Aranceles de Aduanas hallará el fundamento de esas diferencias.

Véase que en Exportación en 1890, los valores figuran por 86 millones y al año siguiente se ofrecen 114 millones.

Por los resúmenes antes expuestos, se vé que las relaciones comerciales ván en aumento y aunque este sea lentamente y sin cifras que despiertan viva satisfacción, no hay por lo menos visos para sospechar en disminuciones ó estacionamiento, que en todo tiempo debe evitarse.

El decenio 1882-1891, ofrece diferencias notables entre uno y otro año del mismo.

El resumen del mismo en Importación; rinde, un valor

de 338.963.679 pesetas ó sea un término medio anual de 33.896.368 millones de pesetas.

El año que se ofreció en mayor baja, lo fué el de 1884, durante el cual solo importamos de la Isla de Cuba mercancías por valor de 19.721.813 pesetas, y el que resultó más favorecido fué el de 1890, en el cual se suman 44.561.014 pesetas.

El mismo decenio en lo que á exportación se refiere, es variable en cada uno de sus años. Preséntase 1884 con un valor de 52.778.264 pesetas y en cambio 1891 duplícase puesto que rinde 114.860.362 pesetas.

El resúmen del decenio arroja un valor total de pesetas 723.756.860, ó sea un término medio anual de 72.375.686 pesetas.

Y aquí se ofrece ocasión de ver que exportamos más que importamos, justificándose esto con la diferencia de más entre importación y exportación del decenio en favor de la segunda por 384.793.181 pesetas ó sea un término medio anual más en exportación de 38.479.318 pesetas.

Los valores ántes expresados, corresponden á una importación y exportación de mercancías cuya totalidad en toneladas de 1.000 kilogramos de peso arrojan la cifra de 1.829.346 toneladas.

Procede esa colosal cifra de kilogramos de mercancías, de una importación

de 295.826 toneladas en buques de vapor y	} 446.546
» 150.720 » » » de vela. . }	
y en el comercio de exportación	} 1.829.346 tonels.
de 959.122 toneladas en buques de hélice y	
» 423.678 » » » de vela. . }	1.382.800

habiéndose empleado para este grandioso movimiento mercantil en:

Navegación de ent.^a 2.043 buques tripulados por 102.531 hombres, y en Navegación de sal.^a 4.445 buques tripulados por 193.910 hombres.

En total. . . 6.488 naves con. . . . 296.441 tripulantes.

Las toneladas de arqueo que midió ese inmenso bosque de chimeneas y arboladuras, fueron 8.868.185.

Ahora bien: conocidas esas colosales cifras, pasaré á ocuparme de las mercancías que mayor representación han tenido en los comercios de importación y exportación, porque precisamente las mismas son las que originaron la base de algu-

nos cálculos para la supresión ó creación de determinados tributos; pero ántes no estará de más que señale la forma en que se hizo el movimiento comercial en general.

COMERCIO DE IMPORTACIÓN.

DECENIO 1882-1891.

Años.	Buques.	Toneladas de arqueo.	Toneladas de 1000 ks. de mercs.	Tripulantes.	Valor de las mercancías. Pesetas.
1882	165	183 152	25.009	8.865	23.352.609
1883	175	191.756	28.532	9.149	27.019.606
1884	202	229.802	38.020	10.096	19.721.813
1885	231	280.341	57.917	10.855	39.673.765
1886	303	331.329	64.137	11.948	39.280.467
1887	229	302.076	56.983	12.094	37.336.308
1888	213	292.806	47.330	11.864	35.980.680
1889	146	116.359	39.388	8.493	34.767.153
1890	190	208.729	36.063	8.245	44.561.014
1891	189	296.493	53.168	10.922	37.270.329
	2.043	2.432.843	446.546	102.531	338.963.679

Por lo tanto los términos medios anuales de:

204	243.284	44.654	10.253	33.896.367
-----	---------	--------	--------	------------

COMERCIO DE EXPORTACIÓN.

DECENIO DE 1882-1891.

Años.	Buques.	Toneladas de arqueo.	Toneladas de 1000 ks. de mercs.	Tripulantes.	Valor de las mercancías.
1882	470	446.523	126.538	19.141	67.713.198
1883	471	581.920	112.917	20.315	59.151.661
1884	451	631.607	97.724	24.883	52.778.264
1885	386	593.634	103.335	18.147	64.963.029
1886	555	583.514	160.831	15.784	69.044.242
1887	386	611.795	115.714	17.747	61.003.980
1888	385	656.114	130.784	18.207	65.096.728
1889	427	755.685	172.186	19.793	82.718.564
1890	485	791.587	161.512	20.878	86.426.832
1891	429	782.963	201.259	19.015	114.860.362
	4.445	6.435.342	1.382.800	193.910	723.756.860

Por lo tanto los términos medios anuales de:

444	643.534	138.280	19.391	72.375.686
-----	---------	---------	--------	------------

Conocido el movimiento de naves, paso á ocuparme ahora de la clasificación de principales artículos importados y exportados durante el *Decenio* 1882-1891.

COMERCIO DE IMPORTACIÓN.

DECENIO 1882-1891.

PRINCIPALES ARTÍCULOS.

Mercancías.	Unidad.	IMPORTADO DE CUBA POR:		TOTAL DEL DECENIO.	VALORES Pesetas.
		Buques españoles.	Buques extranjeros.		
Maderas finas. . .	kilógs.	13.810.326	7.822	13.818.148	4.560.040
Frutas.	»	1.525.035	9.417	1.534.452	383.616
Azúcares.	»	320 945.855	62.475	321.008 330	190.084 880
Cacaos.	»	9.798.116	19.252	9.817.368	18.102.335
Cafés.	»	1.709.612	12.828	1.722.440	3.203.872
Aguardientes. . .	litros.	47.158.375	363.446	47 521.821	17.061.080
Dulces.	kilógs.	752.025	138.053	890.078	2.767.824
Mieles.	»	3.363.510	53.397	3.416.907	1.078.125
Tabaco. (*)	»	21.742.642	4.097 360	25.840.002	82.699.241
				Total valor.	320.641 013
Demás artículos. .	valor.	»	»	»	18.322.666
Total del Decenio.	»	»	»	»	338.963 679
Término m. anual	»	»	»	»	33.896.367

(*) Figura como importado por tierra 1.125 ks. lo cual está explicado perfectamente en la Estadística Oficial.

COMERCIO DE EXPORTACIÓN. DECENIO DE 1882-1891.

PRINCIPALES ARTÍCULOS.

Mercancías.	Unidad.	EXPORTADO A CUBA POR:		TOTAL DEL DECENIO.	VALORES. Pesetas.
		Buques espa- ñoles.	Buques ex- trangeros.		
Oro y plata en pasta, polvo, moneda etc.	Valor	»	»	»	18.077.630
Jabon duro.	kilógs	44.590.376	»	44.590.376	29.573.709
Bujías y velas de todas clases. . .	»	6.616.034	920	6.616.954	11.293.964
Algodón y sus manufacturas.	»	15.168.960	292	15.169.252	75.838.127
Cañaño, lino etc. y sus manufacturas.	»	12.893.994	96	12.894.090	24.051.865
Lanas y pelos y sus manufacturas.	»	265.513	»	265.513	3.882.617
Sedas y sus manufacturas.	»	21.914	»	21.914	2.120.340
Papel continuo. . .	»	2.008.890	»	2.008.890	1.830.058
» hecho á mano.	»	2.518.111	»	2.518.111	4.295.164
» para fumar. . .	»	2.290.060	»	2.290.060	6.097.898
» impreso y música.	»	879.720	632	880.352	2.454.683
» empaque.	»	5.013.829	»	5.013.829	3.048.433
Pipería envase. . .	»	64.370.195	7.352	64.377.547	25.751.018
Corcho en tapones	Mill ^{res}	133.319	»	133.319	1.842.401
Badanas y tafletes.	kilógs	1.218.208	»	1.218.208	7.214.548
Calzado de todas clases.	»	6.845.795	»	6.845.795	108.358.549
Manteca de vaca. .	»	1.853.296	5.520	1.858.816	4.790.851
Arroz.	»	7.509.406	14.850	7.524.256	3.404.349
Harina de trigo. .	»	217.192.323	»	217.192.323	74.951.904
Garbanzos.	»	23.696.195	48.120	23.744.315	13.094.633
Otras legumbres secas.	»	7.568.682	171.379	7.740.061	2.468.476
Ajos.	»	12.474.571	30.110	12.504.681	8.073.278
Cebollas.	»	14.503.535	781.971	15.285.506	3.032.824
Almendra en pepita.	»	1.354.210	»	1.354.310	2.472.017
Aceitunas.	»	9.352.101	1.560	9.353.660	6.403.692
Pasas.	»	3.265.936	1.867	3.267.903	1.880.527
Azafrán.	»	38.737	»	38.937	3.552.072
Aceite de olivas. .	»	37.785.371	3.143	37.788.514	33.798.567

Vino común.	litros.	414.062.839	129.676	414.192.515	136.026.745
Conservas alimenticias.	kilógs	15.804.321	35.542	15.839.863	28.584.421
Embutidos.	»	1.686.526	512	1.687.038	7.961.058
Chocolate.	»	1.239.744	»	1.239.744	3.719.232
Dulces.	»	1.168.171	79	1.168.250	2.992.751
Pastas para sopa.	»	9.668.382	»	9.668.382	5.415.731
Abanicos.	»	247.941	»	247.941	6.198.475
Alpargatas.	pares	419.843	»	419.843	5.344.812
Paraguas y sombrillas.	unids.	545.149	»	545.149	2.520.455
				TOTAL VALOR.....	692.417.974
Demás artículos.	(*)	»	»	»	31.338.886
Total del Decenio.	»	»	»	»	723.756.860
T. m. anual.	»	»	»	»	72.375.686

RESÚMEN DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACION.

Importación de los diez años.	338.963.679 pesetas.
Exportación.	723.756.860 »
Diferencia en favor de la exportación.	384.793.181 »
Término medio de la diferencia favorable.	38.479.318 »
El total valor en movimiento en el decenio.	1.062.720.539 »
Término medio anual.	106.272.053 »

Expuesto cuanto he podido reunir por el momento acerca de nuestras relaciones comerciales con la Isla de Cuba, paso á tratar de la de Puerto Rico.

(*) Las Balanzas de la Dirección General de Aduanas, en los cuadros de Comercio por países, correspondientes á los años 82, 83, 84, 86 y 87; no rinden dato alguno sobre pipería. He hecho pues un cálculo y resulta que la pipería exportada debió ascender en el decenio á la cantidad de 64 millones kilogramos calculado los 100 kilogramos el valor de 40 pesetas.

I S L A

DE PUERTO RICO.

La más bella de las que descubrió el atrevimiento de Cristobal Colón, hállase situada al Este de Haití, calculándose su extensión superficial en unos 11.000 kilómetros cuadrados.

Expléndida vegetación, variada en todas las manifestaciones de la misma, sorprendente por sus flores y la abundancia de estimadísimos productos para la alimentación y las industrias, puede considerársela como un incomparable terreno creación de los ángeles y al que dán mayor esplendor y hermosura las infinitas cascadas ó torrentes de agua que se precipitan por las montañas para venir á deslizarse suavemente por la superficie plana de la isla.

En esta isla cuya capitalidad es San Juan de Puerto Rico y poblaciones más importantes Mayagüez, San German, Aguadilla y Ponce; prodúcese estimable ganado que recibe nutrición de los ricos pastos regados constantemente por cristalinas y saludables aguas.

Son también ricos la madera de construcción, la caña de azúcar, café, algodón, tabaco, gengibre, limón, arroz, maíz y frutas muy variadas y deliciosas.

En sus entrañas se produce oro, pero no es fácil obtenerle hoy, porque la codicia española en centurias pasadas hizo desaparecer los vestigios, porque la misma codicia los condujo á perder el hilo de los laberintos mineros.

El clima es saludable en unas zonas, pero muy enfermizo en otras, especialmente al Norte.

Las relaciones comerciales que la Metrópoli sostiene con esa rica Antilla, se reflejan perfectamente en los datos que se exponen á continuación:

Conviene conocer algunos de los datos acerca de pasados periodos, con el fin de apreciar debidamente la diferencia que existe entre las relaciones comerciales de ayer y las que se sostienen hoy.

COMERCIO CON LA ISLA DE PUERTO RICO.

En el año de 1854 se importaron mercancías	}	. . . Pesetas.	1.532.178		
por valor de					
y en 1868.				»	1.349.302
Año 1888.				»	15.340.557
Año 1890.				»	23.127.188

QUINQUENIO 1887-1891.

Año 1887.	13.167.008	pesetas.
» 1888.	15.340.557	»
» 1889.	15.937.647	»
» 1890.	23.127.188	»
» 1891.	16.894.560	»
TOTAL.. . . .	84.466.960	»
Término medio anual.	16.893.392	»

En el año de 1854 se exportaron mercancías	}	. . . Pesetas	2 264.084		
por valor de					
y en 1868.				»	1.799.997
Año 1888.				»	15.164.266
» 1890.				»	22.617.176

QUINQUENIO 1887-1891.

Año 1887.	12.493.349	pesetas.
» 1888.	15.164.266	»
» 1889.	16.385.434	»
» 1890.	22.617.176	»
» 1891.	17.125.612	»
TOTAL.	83.785.837	»
Término medio anual	16.757.167	»

Si de los valores pasamos al movimiento de toneladas de mercancías, hallamos las cifras diferenciales siguientes:

Importación de toneladas de 1000 kilógs. en	1868.. . .	1.624
» » » » » » » »	1891.. . .	4.023
Exportación de toneladas de 1000 kilógs. en	1868.. . .	702
» » » » » » » »	1891.. . .	11.250

El movimiento de buques ofrece también algunas diferencias.

	Buques.(*)	Tons. de arqueo.	Tripulantes
Procedentes de Puerto Rico en 1868.	28	4.108	191
» » » » » 1891.	35	38.315	1.773
Con destino á Puerto Rico en 1868.	31	2.386	57
» » » » » 1891.	61	65.815	2.445

Dejando á un lado los datos comparativos, voy á ocuparme del movimiento comercial ocurrido durante el decenio 1882 á 1891.

De mis investigaciones resulta lo que sigue:

COMERCIO CON PUERTO RICO.

Relación de las principales mercancías importadas en España procedentes de aquella Antilla, desde 1882 á 1891.

Mercancías.	Unidad.	IMPORTADO DE PUERTO RICO EN:		TOTAL del Decenio.	Valor total de las mercancías. Pesetas.
		Buques españoles.	Buques extranjeros.		
Maderas finas.	kilógs	323.328	»	323.328	106.697
Frutas.	»	488.572	»	488.572	122.142
Azúcares.	»	90.272.603	23.851	90.296.454	53.831.947
Cacaos.	»	320.297	»	320.297	616.755
Cafés. (**)	»	24.520.154	2.007.677	26.527.831	50.294.187
Aguardientes.	litros.	1.070.535	5.588	1.076.123	390.229
Dulces.	kilógs	23.303	»	23.303	69.909
Mieles.	»	4.885.060	»	4.885.060	1.466.025
Tabaco	»	12.879.120	1.532.482	14.411.602	15.366.524
				Valor total.	122.264.415
Los demás art. ^s					8.297.677
				Valor total de la importación.	130.562.092
				Término medio anual del Decenio	13.056.209

(*) La diferencia colosal de toneladas, obsérvase que procede de la navegación á hélice, la cual ha exterminado, puede decirse, la navegación de altura á vela.

(**) En buques extranjeros se hallan incluidos 153.341 kilogramos que figuran en estadística oficial como importados por tierra.

COMERCIO DE EXPORTACIÓN. DECENIO DE 1882-1891.

PRINCIPALES ARTÍCULOS.

Mercancías.	Unidad.	EXPORTADO A PUERTO RICO POR:		TOTAL DEL DECENIO.	VALOR EN Pesetas.
		Buques españoles.	Buques extranjeros.		
Jabon duro.	kilógs	1.6011.571	»	16.011.571	10.658.388
Cera y espermas en velas.	»	879.629	»	879.629	1.489.506
Algodón y sus manufacturas.	»	6.426.243	»	6.426.243	39.173.955
Cañamo, lino, etc. y sus manufacturas.	»	1.229.141	»	1.229.141	3.231.198
Lanas pelos y sus manufacturas.	»	57.283	»	57.283	1.014.528
Sedas y sus manufacturas.	»	8.755	»	8.755	804.045
Papel hecho á mano.	»	436.712	»	436.712	746.929
» para fumar.	»	73.423	»	73.423	198.603
» empaque.	»	1.080.158	»	1.080.158	666.986
» impreso y musica.	»	149.884	211	150.095	438.687
Corcho en taponés	Mill ^{res}	6.407	»	6.407	89.698
Badanas y tafletes.	kilógs	256.250	»	256.250	1.522.024
Calzado.	»	1.240.886	»	1.240.886	20.087.589
Manteca de vaca.	»	231.950	»	231.950	640.504
Arroz.	»	4.576.094	»	4.576.094	1.974.948
Harina de trigo.	»	26.320.519	»	26.320.519	9.315.367
Garbanzos.	»	6.729.823	»	6.729.823	3.694.090
Otras legumbres secas.	»	1.180.777	»	1.180.777	369.302
Ajos.	»	4.558.659	16.618	4.575.277	2.997.629
Cebollas.	»	4.603.813	176.892	4.780.705	682.285
Almendras de todas clases.	»	31.755	»	31.755	68.273
Aceitunas.	»	1.315.743	300	1.316.043	862.586
Pasas.	»	710.349	»	710.349	405.874
Azafrán.	»	4.140	»	4.140	392.536
Aceite de olivas.	»	6.795.845	»	6.795.845	6.721.921
Vino común.	litros	25.329.930	88	25.330.018	8.136.137
Conservas alimenticias.	kilógs	2.139.541	5.056	2.144.597	3.459.835
Embutidos.	»	148.148	416	148.564	707.346
Chocolate.	»	339.066	650	339.716	1.018.998
Dulces.	»	330.764	»	330.764	853.817

Pastas para sopa..	kilógs	1.557.632	»	1.557.632	858.567
Abanicos..	»	47.011	»	47.011	1.175.275
Alpargatas.. . . .	docn.s	112.093	»	112.093	1.358.689
Paraguas y som- brillas..	unid.s	244.907	»	244.907	1.164.899
Pipería..	kilógs	3.540.000	»	3.540.000	1.416.000
TOTAL..					128.397.014
Demás artículos..					14.627.479
Valor total del Decenio.					143.024,493
Término medio anual del mismo. . . .					14.302.449

Todo este movimiento de importación y exportación se locomovizó del modo siguiente:

	Buques.	Tons. arqueo.	Tons de 1000 ks. de mercs.	Tripulantes.
Importación: . .	521	429.399	102.561	18.163
Exportación: . .	1.123	1.971.465	96.425	59.901
Total.	1.644	2.400.864	198.986	78.064
T. medio anual.	164	240.086	19.898	7.806

hallándose incluidos en el dato los buques en lastre.

Más amplitud habría dado al trabajo estadístico que acabo de exponer, pero creo que como ensayo, satisface algunas exigencias del momento, más todavía, teniendo en cuenta que es el resúmen de diez años.

Del bosquejo que he hecho, resulta que las relaciones comerciales se sostienen con bastante firmeza y es de esperar que los resultados de la práctica han de contribuir mucho, pero mucho, para el mayor desarrollo, á cuyo objeto con tanto afan y honradez de miras trabajan llenos de fé y entusiasmo los dignos hombres que se suceden en la cartera de Ultramar.

El día en que sea declarado libre en la Metr6poli todo producto de las Antillas, (con lo cual quiero decir que incluyo el tabaco) sujetando el comercio á formalidades de documentaci6n que garanticen los intereses nacionales de tal modo que se evite la importaci6n fraudulenta de productos extraños á las Antillas y vice-versa, el dia en que se logre reparar sin6 todas, una gran parte de las p6rdidas sufridas en la vida comercial antillana por efecto de la guerra pasada, y el dia en que se vigorice la máquina administrativa barriendo sin piedad todo g6rmen de desmoralizaci6n que alli se descubra, con el fin de que cesen esos interminables clamores de la opini6n p6blica, que en la tribuna y en la prensa todos los dias dejan oirse; ese dia, la Metr6poli habrá realizado la gran obra de una regeneraci6n completa, y es de presumir que ent6nces desaparezcan muchos 6 todos los elementos que hoy giran en las Antillas provocando en el misterio 6 á plena luz del dia, ideas contrarias á la unidad.

La obra podrá ser algo laboriosa, pero no es difícil.

Todo consiste en que el gobierno de la Metr6poli no se despoje de las más vigorosas energías para llevar á cabo las re-

paraciones que demandan la paz, la administración económica y las clases tributarias antillanas, así como el honor de España y oír las leales, prudentes y juiciosas informaciones que se pidan á los hombres ilustres de aquel país, y á los de aquí que hayan residido por allá largo tiempo y aprendido por razón de larga residencia y ejercicio oficial, las necesidades de nuestros pueblos antillanos.

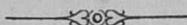
Muchas consideraciones me permitiría hacer acerca del particular, pero me es forzoso encerrarme en los límites del silencio, porque mi fortuna no es bastante para el costo de un voluminoso libro y más voluminosa tirada; ni creo oportuno decir aquí, lo que debo reservar para otros trabajos relacionados con lo que á las Antillas se refiere.

Pero sí me permitiré recordar que en 1867, se publicó por el Estado un notable trabajo de información en el cual mucho se puede aprender.

Quiero referirme á lo que rindió la *Junta de información de Ultramar*, consecuencia del interrogatorio de 27 de Octubre de 1866, información notable; expuesta en 1867 por los Sres. L. M. Pastor y P. de Sotolongo, dirigida al Excmo. señor Ministro de Ultramar (y de cuya ponencia estuvo encargado D. Gabriel Enriquez) trabajo notabilísimo para el cual fueron oídos hombres conocedores del país antillano, figuras políticas tan importantes como las de D. Leopoldo O'Donell, D. Francisco Serrano, D. José Gutierrez de la Concha, D. Domingo Dulce, el Marqués de O'Gaban y otros ilustres patricios en las esferas de la milicia, la política, la magistratura, la hacienda y la Iglesia, esta última representada por el Cardenal arzobispo de Toledo. (V. C. 19 de Abril 1868).

Doy término á mis limitados apuntes sobre relaciones comerciales con nuestras Antillas, pasando á rendir lo poco que he podido aprender hasta hoy respecto á las islas Filipinas.

LAS ISLAS FILIPINAS.



Si interesante se ofrece todo cuanto se refiere á nuestras ricas posesiones en el Continente americano, otro tanto resulta en lo que se relaciona con lo que dominamos en Oceanía.

No he visitado esa parte del globo, y solo puedo hablar por referencias de lo que ofrece ese laberíntico archipiélago bautizado por Magallanes con el nombre de *San Lorenzo*, cambiado más tarde por *Filipinas* en honor del rey Felipe II.

No se espere, pues, de mí otra cosa que un reducido resumen de lo que he leído en varios libros, memorias y manuscritos, pues hacer otra cosa, sería vestirme con vistosos plumajes, con disfraces de préstamo, exponiéndome á que algun intencionado y oportuno burlón me desnudara en medio de la calle.

De los números, ya es otra cosa; porque allí en donde encuentro aguas turbias, me valgo de mis filtros, para que en los trabajos que ofrezco resplandezca la aproximación más aceptable ya que en todo lo que á estadística se refiere, por desgracia, es bastante difícil presentar la más completa exactitud, y más todavía en nuestro país en el cual, apesar de los hermosos deseos de los gobiernos y de los particulares, todavía se tropieza con obstáculos que es de esperar sean vencidos en tiempo no lejano, cuando ilustrado extensamente el país, comprenda este las excelencias de la Estadística, cuyo estudio es importantísimo y por lo tanto de sabrosos y saludables resultados.

Sin la Estadística, no puede gobernarse ni administrarse en forma regular y provechosa pueblo alguno.

Dejando á un lado apreciaciones ó ideas sobre ese particular, paso á ocuparme de las *Islas Filipinas*, en lo que á este libro deba referirse.

Cruzan por el Archipiélago y en todas direcciones, inmensas cordilleras, algunas de las cuales por su altura parecen penetrar en las regiones más desconocidas. Todas ellas están saturadas de volcanes que con dolorosa frecuencia al exhibir las erupciones, ofrecen el espanto y motivo para aumentar con aterradoras cifras la estadística necrológica.

Puede asegurarse, que en esta sección del globo se obtiene, si se quiere, todo el azufre que exija la demanda comercial.

Son muy extensos los criaderos de mármoles, talcos y salitres.

Las Islas Filipinas, encierran además en sus profundos é inquietos senos, vastos filones de hierro, plomo, cobre, mercurio, plata y oro.

Abundan los grandes rios, torrentes, pantanos y lagos, y se pierde la cuenta de los manantiales de aguas medicinales.

Con todo ello alternan los temblores de tierra más espantosos, las lluvias más abundantes y á veces destructoras, los huracanes más violentos y otros accidentes que con dolorosa pertinacia no ofrecen á la humanidad otra cosa que sembrados de desolación y muerte.

El clima, en general, resulta muy irregular.

Las praderas, por efecto de la mucha humedad que impera en el país, son muy fértiles, manteniéndose el verdor y la frescura perpétuamente, y en el arbolado en general ocurre tal fenómeno, que el viajero desconocedor del país no sabrá, en momento dado, determinar si se encuentra bajo la influencia del verano ó del invierno, ó bajo la del otoño ó la primavera.

Son muy contados los frutos europeos que han podido dar resultado al ser sometidos á la agricultura.

Prodúcese en el país, el arroz en cantidad vertiginosa.

Figura despues el trigo, cacao, batata, azafran, nuez areca y moscada, café, coco, caña de azúcar, remolacha, patata, higos, limones, naranjos (á veces de 12 varas altura) y por último, tabaco.

Se obtiene muy estimado algodón.

Entre tanto rico vegetal, alternan la pimienta, caña fistula, bambú, plátano, anacardo, caoba, palo hierro, aloe, roten, gomas, resinas, jabón vegetal, helechos y musgos de infinita variedad y belleza, y flores preciosas y odoríferas.

En la esfera animal, aparte de sus colosales serpientes, caimanes y cocodrilos, javalíes, ciervos, gamos y otros análogos; se crían abundantemente el ganado vacuno, lanar y caballar, y en vertiginosa cantidad las aves de corral, rindiéndose poco ménos que adoración, al gallo.

Son ricas y abundantes la cera y la miel, y exquisita la seda que rinde el gusano de este nombre.

Y como haya para todos los gustos; abundan también especies de *mosquitos* que acaban con la paciencia de Job, hormigas que son cruel azote de los depósitos ó encierro de viveres, y como detalle muy esencial producto del clima y de ciertos alimentos; una enfermedad cruel que se conoce con el nombre de *disenteria*, que es un verdadero azote llegando hasta producir la muerte.

Dicen algunos reputados geógrafos, al ocuparse de las condiciones morales de los hijos del país, que estos en su inmensa mayoría (aparte de los que reciben la enseñanza de la cultura) son muy serviles, sus creencias religiosas los conducen á groseras supersticiones, llegando hasta el punto de ofrecer las más extravagantes oraciones y sacrificios.

Las industrias del país se reducen á la fabricación de tejidos de *algodón* bastos, los de *anana* muy estimados en Europa, los de *seda* para el uso de la mujer; *sombreros* de fibras vegetales y algunas *lonas* para velámen, pero sobresañando sobre toda industria de una manera asombrosa la manufactura del *tabaco*, y sobre la cual mis lectores ya tienen conocimiento, los unos por haber residido en el archipiélago, y los demás por lo que se exhibió en las exposiciones de Madrid y Barcelona.

El Archipiélago consta entre otras islas de pequeña extensión, la mayoría hoy inhabitables por la inseguridad que ofrecen los terremotos, tan frecuentes por aquellos lugares, consta, repito, de las habitables Luzón, Mindoro, Palawan, Masbate, Panay, Samar, Negros, Zebú, Bohol y Mindanao, calculándose la población total en más de cinco millones de habitantes.

La capital del territorio es Manila.

Y paso ahora á conocer de las relaciones comerciales que sostiene la Metrópoli con aquel Archipiélago.

Antes de conocer del decenio 1882-1891, bueno será que indique lo siguiente:

Valor de las mercancías importadas de Filipinas en 1854	Pts.	6.307.291
» » » » exportadas á Filipinas en » »		1.907.841

Valor de las mercancías importadas de Filipinas en 1868	Pts.	7.240.247
» » » » exportadas á Filipinas en » »		1.134.312

figurando todo precedente ó con destino á Manila:

Buques venidos de Filips. en 1854.	12	con 5.502 tons.	arqueo y 308 trips.
» salidos para id. en id.	4	» 2.149	id. 144 »

Buques venidos de Filips. en 1868.	11	» 5.228	id. 266 »
» salidos para id. en id.	7	» 3.676	id. 157 »

En el mismo año de 1868 se introdujeron en la Península:

Toneladas de 1000 kilogramos de mercancías. . .	5.375
Salieron para Filipinas.	1.554

Ahora bien: el progreso que se inició entre esos dos años (1854-1868) no ofrece cifras que llamen la atención, toda vez que en valores á la importación solo hay una diferencia de 932.966 pesetas y en exportación 773.529 pesetas, de manera que si el total de importación y exportación en 1854 fué de 8.215.132 pesetas y el de 1868 de 8.374.569 no resulta más que una diferencia de 159.437 pesetas, que supone un término medio anual de 10.629 pesetas.

El cambio político de 1868 en la Metrópoli ¿pudo aportar beneficios al desenvolvimiento del comercio con el Archipiélago?

Vamos á verlo.

Valores de la Importación de mercancías en 1868.	Pesetas.	7.240.257
» » » » » » en 1878.	»	13.922.532
» » » » » » en 1888.	»	14.316.696
» » » » » » en 1891.	»	22.497.457

Valores de la Exportación de mercancías en 1868.	Pesetas.	1.134.312
» » » » » » en 1878.	»	2.735.791
» » » » » » en 1888.	»	6.298.532
» » » » » » en 1891.	»	14.053.447

No es necesario hacer comentarios.

Basta fijarse en 1868 y comparar con 1891.

¡Parece mentira que en la última década del siglo XIX, y ante la elocuencia de los números, haya quienes pretendan hacer valer las doctrinas de la intransigencia en materia aduanera y porfien sin piedad y ofrezcan obstáculos á toda idea liberal y sensata que tienda al desenvolvimiento de la riqueza de los pueblos, y olvide por un momento cierta frase vertida por un hombre político y financiero que allá por 1852, poco más ó ménos, queria dar á la Corona el poder del absolutismo!

Refiérome á D. Juan Bravo Murillo, de imperecedero recuerdo entre todos los que con él colaboraron en materia de Hacienda, y del cual muchos copian, porque lo bueno no perece jamás.

El dato anterior, nos demuestra que desde 1868 á 1891, el desarrollo del comercio entre aquellas posesiones y la metrópoli, excedió en un total conjunto de importación y exportación de valor de mercancías 28.176.335 pesetas.

Tocando con prudencia en ciertos registros, esta valoración llegaría á cifra más lisongera.

El dia en que para administrar nuestra fortuna pública desaparezcan las ideas viejas, los temores y los excrúpulos de monja que todavía producen efectos en muchos de nuestros hacendistas; ese dia se llegará á la almena que está pidiendo de una vez la bandera de la conquista, el emblema del triunfo de la idea nueva, sobre todo lo que sea rancio ó decrepito.

Las tiranías aduaneras son insectos destructores, son plagas mortíferas, son ciclones que arrastran lo que hallan á su paso, agostando lo florido y hermoso, con irreparable daño para los intereses generales del comercio y lo que corresponde á las arcas del Tesoro público.

Soy partidario de la escuela liberal, porque la experiencia me ha demostrado, que solo con la libertad, es como se desarrollan todas las esferas industriales y es como puede llegarse al bienestar.

Lo demás, no es otra cosa que estacionamiento, base de irritantes privilegios en favor de los menos con perjuicio de los más, y portillo abierto constantemente á la astucia de los contrabandistas y defraudadores por costas y por fronteras, contra los cuales más daño se hace (y esto lo ha demostrado

la práctica) con régimen y Aranceles liberales que con los acordamientos de bayonetas, y otros elementos de que disponga el Estado.

Pero como este asunto pertenece á otro órden de trabajos que tengo sobre mi modesto tapete, preparados para darlos á la publicidad, tornaré á continuar con los datos estadísticos relativos al comercio con Filipinas.

En el año de 1854, hicimos importación de principales artículos producción de aquel país, por: 6.307.291 pesetas, cuyo valor correspondió á lo que sigue:

Arroz.	49.956 kilógs.	}	Total.	4.021.752 pts.
Azúcar.	228.637 »			
Nuez moscada.	3.244 »			
Pimienta.	30.820 »			
Tabaco.	3.860.980 »			
Los demás artículos.				2.285.539 »
			Total	6.307.291 »

En el referido año 1854 hicimos exportación por valor de 1.907.841 pesetas, correspondiendo el núcleo del mismo á muy reducido número de artículos. entre los que sobresalen:

Naipes 15.431 kilógs. ó sean 16.290 docenas.		}	Valor en pesetas. 154.637	
Conservas alimenticias.	7.487 kilógs.			
Cochinilla	3.250 »			
Aceite de olivas.	24.030 »			
Aguardientes.	6.000 litros.			
Hilo acarreto.	1.150 kilógs.			
Moneda de oro y plata.			1.219.935	
Los demás artículos.			533.269	
			Total.	1.907.841

Como se vè por los anteriores valores, ni la importación ni la exportación ofrecían por aquel entonces cifras lisongeras.

Pero la decoración cambió en el *decenio* de 1882-1891.

No hago clasificación de las mercancías importadas y exportadas en 1868, porque ya hemos visto que con pequenísi- ma diferencia dicho año corrió la misma suerte que el de 1854.

COMERCIO CON LAS ISLAS FILIPINAS.

Relación de los principales artículos importados en el decenio 1882-1891.

Mercancías.	Unidad.	IMPORTADO POR:		TOTAL DEL DECENIO.	Valor total de las mercancías. PESETAS.
		Buques españoles.	Buques extranjeros.		
Yute, abacá etc. y sus manufacturas.	kilógs	63.151	»	63.151	30.312
Tejidos de seda.	»	333	»	333	71.179
Azúcar.	»	49.647.221	69.401	49.716.622	29.579.266
Café.	»	20.910.351	287.599	21.197.950	38.666.771
Tabaco en rama y manufacturado.	»	54.886.787	3.586	54.890.373	117.500.069
Los demás artículos.	»	»	»	»	41.671.230
Total.					227.518.827
Término medio anual.					22.751.882

Para el movimiento de todas esas mercancías, se emplearon:

	Buques.	Toneladas de arqueo.	Tripulantes.	Total toneladas de 1000 ks. mercancías.
Término medio anual.	747	1.614.748	69.200	161.476
	74	161.474	6.920	16.147

COMERCIO DE LAS ISLAS FILIPINAS.

Relación de los principales artículos exportados en el decenio de 1882-1891.

Mercancías.	Unidad.	EXPORTADO POR:		TOTAL DEL DECENIO.	Valor total de las mercancías. PESETAS.
		Buques españoles.	Buques extranjeros.		
Manufacturas de algodón.	kilógs	2.830.819	»	2.830.819	17.477.098
Linos, cañamo etc. y sus manufacturas.	»	420.774	612	421.386	810.430
Lanas, pelos y sus manufacturas.	»	20.832	»	20.832	305.516
Seda y sus manufacturas.	»	8.247	»	8.247	854.760
Papel, cartón y sus manufacturas.	»	2.949.721	»	2.949.721	9.676.368
Pieles, badanas y sus manufacturas.	»	176.106	»	176.106	2.132.014
Productos alimenticios.	»	10.844.758	16.221	10.860.979	13.503.086
Vino común.	litros.	23.206.462	2.620	23.209.082	7.505.560
Abanicos.	kilógs	34.422	»	34.422	859.550
Naipes.	»	485.634	»	485.634	3.472.918
Los demás artículos.	»	»	»	»	16.369.222
Total.					72.966.522
Término medio anual.					7.296.652

Para el movimiento de toda esa masa de mercancías, se emplearon:

	Buques.	Toneladas de arqueo.	Tripulantes.	Total toneladas de 1000 ks. mercancías.
Término medio anual	830	1.950.808	58.097	170.608
	83	195.080	5.809	17.060

Prescindo de dar nota del número de buques que entraron y salieron en lastre, porque aparte de que nada condujeron, el número de ellos ha sido muy exíguo.

Como dato curioso que revela no ser solo las peleas de gallo, la diversión favorita dominante de los filipinos, debo hacer constar que por término medio anual se exportan á aquel

archipiélago 48.563 kilogramos (*) de barajas ó naipes representados por un valor de 347.291 pesetas.

El movimiento anual de naves, y los valores que representaron las toneladas de carga de mercancías durante el decenio que nos ocupa, fué lo que se expone á continuación.

	Años.	Buques.	Toneladas arqueo.	Tons. 1000 ks. de mercancías	Tripulantes.	Valor total de las mercancías.
IMPORTACIÓN.	1882	54	99 780	9.087	5.145	16.209.774
	1883	92	178.435	24.404	8.432	20.703.689
	1884	97	194.278	19.256	7.960	26.790.713
	1885	54	112.599	11.185	4.841	20.703.689
	1886	84	174.364	15.802	6.608	38.722.600
	1887	67	150.079	20.710	6.390	23.349.437
	1888	78	174.997	17.315	8.594	14.316.696
	1889	84	176.298	15.006	7.215	23.102.360
	1890	68	179.739	16.218	6.729	24.563.378
	1891	69	174.179	12.493	7.286	22.497.457
TOTAL.	747	1.614.748	161.476	69.200	230.959.793	
EXPORTACIÓN.	1882	71	198.819	31.024	5.483	9.840.127
	1883	94	238.388	9.540	7.803	7.008.421
	1884	94	243.245	8.849	6.683	3.372.485
	1885	62	145.128	9.010	4.058	3.991.127
	1886	74	161.458	13.803	5.293	4.914.485
	1887	82	184.432	5 629	5.860	4.611.598
	1888	80	162.103	4.640	5.103	6.298.532
	1889	89	201.016	8.949	5.224	8.662.588
	1890	87	207.672	68.364	5.938	9.213.712
	1891	97	208.547	10.800	6.652	14.053.447
TOTAL.	830	1.950.808	170.608	58.097	72.966.522	

(*) 53.240 docenas de naipes calculando cada baraja á razón de 73 gramos.

Mercancías.	Unidad.	Cuba.	Puerto Rico	Filipinas.	Total valor en el decenio.	T. m. anual del mismo.
Azúcar. . .	Ptas.	190084880	53831947	29579266	273496093	27349609
Cacaos. . .	»	18102335	616755	»	18719090	1871909
Cafés. . . .	»	3203872	50294187	38666771	92164830	9216483
Aguardients	»	17061080	390229	»	17451309	1745130
Tabaco. . .	»	82699241	15366524	117500069	215565834	21556583
Valor total. . »		311151408	120499264	185746106	617397156	61739715
T. m. anual. . »		31115140	12049964	18574610	61739715	6173971

Queda demostrado pues, que las relaciones no pueden ser más satisfactorias y cabe derecho á creer en que cada día serán más prósperas para unos y otros países.

Conviene mucho conocer una buena estadística acerca de la producción de esos artículos en nuestras Antillas.

Y digo esto, porque en lo que se refiere á azúcares, los europeos trabajan mucho para conocer con exactitud la extensión de la siembras que hacen, especialmente los franceses, quienes por medio del sindicato de fabricantes de ese artículo alimenticio, no se han dado punto de reposo para obtener datos los más aproximados, resultando de sus investigaciones que en 1892 la extensión era la siguiente:

PAÍSES.	HECTÁREAS.
Alemania. Siembra de remolacha.	245.260
Austria Hungría.	327.300
Bélgica.	49.100
Francia.	245.200
Holanda.	23.300
Rusia.	305.600
Total hectáreas.. . . .	1.195.760

Si esto se hace en Europa, bien podrá España hacer lo propio en lo que respecta á nuestra producción azucarera en Levante, y otro tanto las autoridades de nuestras Antillas, por medio de los hacendados y colonos, con lo cual mucho se ganaría para hacer estudios de lisongeros resultados.

Bien merece que se ponga mano sobre asunto tan importante; en el cual estoy al lado de los antillanos que reclaman el servicio de referencia.

Por lo pronto, en 1892 hemos importado de nuestras Antillas azúcar por cantidad de 74.913.693 kilogramos, y de los demás países del globo 1.636.205 kilogramos.

Veáse que el término medio anual del Decenio 1882-1891 representó una importación de 46.102.140 kilógs. antillanos y en 1892 figura sobre ese término medio, un exceso de 28.811.553 kilogramos.

He llegado al término de mi humilde trabajo estadístico sobre nuestras relaciones con Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Grata satisfacción habría sido para mi, ofrecer á V. E. un trabajo más extenso y mejor acabado.

Pero como ya dije en otro lugar; mis alientos son muy grandes, mi fé y mi voluntad también lo son; pero mi fortuna no es tan extensa como deseo para vencer las dificultades que se me ofrecen cuando más entusiasmado me encuentro.

Además, tengo que reservarme para otros trabajos, dando lugar de preferencia al que se refiere á las *Primeras materias* importadas durante los diez últimos años; trabajo también laborioso y de extensión y de mucha oportunidad, hoy que tan latentes están los proyectos que deben llevarse á cabo en no lejano día, referentes á tratados de comercio entre España y varias naciones del globo.

El trabajo á que doy término hoy y someto á la altísima censura de V. E. creo que recibirá su sanción.

Ella será la mejor recompensa que puede otorgar á su más leal, respetuoso y agradecido

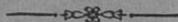
S. S. Q. B. S. M.

El Interventor de la Aduana de Vigo,

Manuel Márquez Pérez.



PUBLICACIONES DEL AUTOR.



Memoria acerca de El valle de Arán. (*)

Id. id. id. las Islas Baleares. (*)

Id. id. id. las Islas Canarias. (*)

Apuntes sobre Comercio y Aduanas.

Relaciones comerciales entre España y Portugal.

» » » » » **Austria.**

Apuntes de actualidad sobre las relaciones comerciales entre España y los demás países del Globo.

Relaciones comerciales entre España y Argelia.

La Clase 12 del Arancel de Aduanas, y ganadería destinada al consumo.

Nuestras relaciones comerciales con las Antillas.

EN PRENSA.



Progresos de la actividad comercial del puerto de Vigo, (ilustrado con foto-litografías.)

Primeras materias, trabajo estadístico aduanero de oportunidad, hoy que se hallan sobre el tapete los Tratados de Comercio con diferentes naciones extranjeras.

Colección de artículos varios del autor, publicados en la prensa política y económica de Madrid y de provincias.

(*) Con datos sobre movimiento comercial aduanero.

